

LA PROTESTA

PUBLICACION AGRATA - POR EROGACION VOLUNTARIA

DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR DE "LA PROTESTA" - CORREO, CASILLA NUMERO 1181

AÑO III.

LIMA, NOVIEMBRE DE 1913

NUM. 27

LOS PUNTOS SOBRE LAS IES

Si el compañero Otazú quisiera comprobar con hechos reales i tangibles la propaganda que llevará a cabo recientemente entre el elemento obrero de Chile, no tendría más que señalar la manera cómo el gobierno de la Moneda lo hizo salir de aquel país, i la forma ignominiosa con que el gobierno del Perú, por medio de turbas asalariadas, pretendió recibirlo a su regreso en el Callao.

Dijo Otazú en Chile, a nombre de un grupo numeroso de sociedades obreras peruanas, que no era sentida ni espontánea la fraternidad de que hacían alarde los gobiernos de ambos pueblos; que las manifestaciones realizadas por personas espúreas de la clase obrera, de este i de aquel país, no obedecían a las necesidades del proletariado, sino a meras conveniencias políticas, circunstanciales; que los gobiernos arrastraban siempre a los pueblos a guerras ruinosas o a convenios ignominiosos i repugnantes, en que nunca se consultaba sino el interés de los capitalistas e industriales, jamás el de las clases proletarias; que en el Perú como en Chile, había sin embargo un núcleo de obreros emancipados de nocivos prejuicios de raza o de patria, libres de toda tutela política o social, que soñaba sinceramente con la fraternidad de los proletarios de todo el Universo, i que pensaba cimentar la sociedad futura sobre la concordia de todos los trabajadores de la tierra; que para ello era necesario luchar en Chile, como en el Perú i como en todas partes, no por la defensa de una imaginaria heredad geográfica, ni por el peregrino honor de un harapo de diversos colores, sino por el mejoramiento social i económico de la clase proletaria, i contra un enemigo común: en todos los rincones de la tierra: el capitalismo.

He aquí que, coincidiendo con estas ideas verdaderas por el compañero Otazú, surge en Valparaíso una huelga formidable, en la que se da un puesto de honor al ardiente propagandista; i aparece entonces el gobierno chileno en toda su torca después. Entonces ya no hai consideraciones al peruano, ni al propagandista, ni al obrero representante de otros obreros i exponente de un sincero sentimiento de fraternidad. Este peruano resulta molesto i este obrero peligroso; i se le secuestra en la prefectura; se le embarca a bordo de un buque de guerra; i por último se le envía en viaje de regreso forzado al Perú. ¿Cómo no ha de causar estupor i cólera a cualquier ciudadano chileno las protestas de fraternidad hacia los peruanos; i los alientos de solidaridad entre las clases obreras de ambos países, que prodigara poco antes a esos otros representantes espúreas del proletariado peruano de que hablamos al principio? ¿No era esto sencillamente una demostración de la falta de sinceridad en aquellas protestas? ¿Qué importaba que el compañero Otazú no se

hubiera puesto bajo los auspicios de ambos gobiernos para realizar su obra real i sólida de afecto, de paz i de concordia entre los obreros chilenos i peruanos? No por ser esfuerzo espontáneo era menos respetable que el realizado por otros con dineros fiscales.

Pero, si fué brutal la actitud del gobierno de Chile para con el compañero Otazú, ¿qué hemos de decir de la llevada a cabo por las autoridades políticas de nuestro país, el día de su regreso?

El gobierno de Chile procedió *mana militare*, i asumió por consiguiente la responsabilidad política i moral que todo acto viril lleva invivita; pero la, emboscada, la cizaña i la felonía sólo son propias de almas viles i pequeñas. Hubiéramos preferido ver detenido y preso a Otazú por orden de cualquier agente político, i no contemplar las bochornosas escenas que se desarrollaron en el vecino puerto el día 5 de Noviembre, momentos antes que desembarcara Otazú. Agentes confidentiales del gobierno se han exhibido por calles i plazas distribuyendo dinero entre la gente maleante del puerto, de esa que se presta a cualquier infamia, que carece de dignidad personal i de sentimiento de clase, para lanzar a toda esa canalla contra un grupo de obreros conscientes que, pacíficos e inermes, se preparaba a recibir con entusiasmo i cariño al compañero que había sabido representar dignamente en Chile a la clase proletaria del Perú, i había sido, un fiel exponente de la dignidad i de la conciencia de clase de los grupos proletarios de resistencia en el Perú.

Y no obstante, la manifestación de los asalariados gobiernistas no cubiera tomado los repugnantes caracteres de agresividad que revistió, si ellos no hubieran contado con la complicidad de las autoridades de policía, que, como oportunamente lo consignaron los diarios, permanecieron como espectadores impasibles de tales desmanes.

Tampoco ha habido, pues, aquí sinceridad de parte del gobierno i de sus agentes de propaganda, al predicar la paz i la concordia peruano-chilena; porque no han comprendido nuestros mandones que la obra de Otazú era sólida, real i sincera: que la ha fincado en el corazón i en los intereses de las clases proletarias de ambos países.

Y aunque deploramos las brutalidades sufridas por Otazú en Chile, i nos ruboricemos por las bochornosas incidencias ocurridas en el Callao el día que arribara dicho compañero, estamos plenamente satisfechos de haber conseguido los libertarios del Perú este doble objeto: echar las bases de un acercamiento real y efectivo entre los camaradas de estos dos países, es decir haber trabajado seriamente por la paz de ambos pueblos, a la vez que hemos conseguido demostrar—i los gobiernos lo han corroborado con su conducta,—que en las esferas oficiales de Chile i del Perú no se ha pensado nunca sinceramente i generosamente en esa confraternidad que se ensa

EL DERECHO A LA REVOLUCION

El contenido vulgar de la doctrina económica, que nosotros enseñamos al obrero, es este: El trabajo es la fuente de la riqueza; sin embargo, tu, trabajador, eres pobre. Y los patrones, aunque no trabajan, se enriquecen. ¿Por qué, entonces, esta contradicción? La pobreza vive sin duda robando al trabajo. Pues que el trabajo luche para su emancipación. Trabajo del brazo o trabajo del cerebro, eso es todo para la vida social. Sin ello la civilización no existiría. Trabajador, prepara tu ejército.

En el ejército del trabajo está el número, está la fuerza, está el derecho. ¿Cómo no podría salir victorioso?

No se necesita de generales, y los que aparecerán en mejor época serán sencillamente las autoridades que iluminarán su marcha a la gloria. Cuando los millones de soldados del trabajo crucen los brazos, y a la llamada del taller o del campo contesten todos con un rotundo *no* a la orgullosa ciudad del robo, de la mentira y de la violencia caerá bajo el temblor del enorme cataclismo social. Y esa ruina no será sino una resurrección.

La epopeya de la humanidad toca ya a su grandioso epílogo: todas las luchas, todos los contrastes, todas las divergencias seculares han llegado a ser tragedia universal, cuyo contenido fatal como la *ahanké* equiliána será una batalla final por los derechos del estómago y por los del espíritu; escenario: el mundo; y protagonistas el hombre—maquina y el hombre—viente en la infinita variedad de tipos y en sus diversas actitudes.

En este esfuerzo supremo del derecho contra la injusticia, los proletarios están ya movilizándose sus fuerzas contra las dominaciones, las patrias obreras no son más que los batallones del mismo ejército. Es la guerra; pero la guerra justa, la guerra legítima, la guerra santa. ¿Por qué negarlo? nosotros somos revolucionarios; no porque nos gusten los derramamientos de sangre, sino porque ese choque final lo juzgamos medio inevitable de transformación según nuestros ideales y en relación con el proceso acelerado de la evolución moderna, en la cual los hechos sociales están demasiado lejos de las necesidades y de las aspiraciones generales para no hacer prever sacudidas violentas, que el nuevo orden de cosas tendrá que producir al sobreponerse a ese que ya está desquiciado. Pero, revolucionarios en la filosofía de la historia, no significa ser sanguinarios, ni feroces, ni violentos.

El derecho a la revolución contra las dominaciones parasitarias y tiránicas se apoya sobre el mismo principio jurídico de la legítima defensa. El hombre tiene razón de rechazar la fuerza con la fuerza. El pueblo tiene el derecho de levantarse contra quien le niegue los elementos indispensables para la vida integral del hombre y del ciudadano. ¿Cuál diferencia cabe en

efecto, entre el que me ataca para matarme y el que me roba—aunque en manera legal—la gran parte de los frutos de mi trabajo, con lo cual hace más mísera mi existencia, y hasta quiere ahogarme en el pecho el grito de libertad?

Seguramente que la defensa de los derechos colectivos, como la de los individuales, no ha de sobrepasar de la condición de necesidad. Entonces, si la revolución social representa la legítima defensa y la consiguiente reivindicación del derecho humano pisoteado, es necesaria; no será ella explosión de venganzas, pero sí afirmación de justicia.

Y una vez más, bajo esta bandera, podremos lanzar el grito eterno en la *Legende des siècles*. "El sentimiento revolucionario es un sentimiento moral".

PEDRO GORI.

(Continuará)

LA FRATERNIDAD OBRERA

Chileno-Peruano

Los obreros de Valparaíso y Santiago que vienen dándose cuenta de su misión como clase explotada y vilipendiada, han contribuido últimamente a desenmascarar a los actores de mala ley que pretenden representar una comedia de fraternidad a sueldo. La delegación del Perú confesó al fin la verdad. El tal Ortiz Rodríguez, en una velada que dió el obscurantismo religioso a los pseudos delegados, entre frases agardentosas, dijo poco más o menos: "¿Qué fraternidad?" "Señores.....yo no vengo representando a ninguna sociedad obrera del Perú, sino que me manda el gobierno de mi patria para resolver el problema de Tacna y Arica". El diario burgués "La Unión" hizo pública estas declaraciones, que retrató de cuerpo entero a esta delegación de gastronomía y alcoholismo, presidida por Pujazón.

En cuanto a nosotros, seguimos nuestro camino preparando el terreno donde debe crecer lozana y vigorosa la nueva Internacional obrera. Nuestra divisa: "Proletarios de todos los países, uníos" será un hecho cuando no haya imbéciles que amen una patria, que no les permite tener para sí un palmo de tierra o un bienestar económico.

El 29 de Septiembre, en Valparaíso, los empleados de hoteles y ramos similares en Resistencia, llevaron a cabo una velada literario-musical en la que el compañero Otazú dió una conferencia sobre organización obrera, que mereció el aplauso unánime de los asistentes, entre los cuales había algunos burgueses y periodistas, que no dejaron de felicitar al conferencista. Le siguieron en el uso de la palabra los compañeros Chamorro, Ortúzar y otros, los cuales abogaron por la solidaridad obrera de todos los países, y dejaron bien deslindada la misión de los delegados oficiales y la del delegado que nos han

mandado nuestros hermanos de miseria del Perú.

El 30 del mismo mes, en el teatro Nacional de Valparaíso se realizó la velada organizada por el "Comité de las sociedades de Resistencia", la cual resultó hermosa y fructífera para la propaganda redentora. ¡Hermoso cuadro humano de los que sufren las terribles explotaciones del presente régimen social! Allí se encontraban reunidos alegremente, viejos encorvados por las rudas tareas del trabajo, jóvenes sonrientes que sueñan una vida de dichas y placeres, y mujeres vivarachas y frescas cual botones de rosa que adornan los prados y embalsaman el ambiente. Todos pensaban en el ideal acariciado por los oradores, los corazones palpitan al unísono, al calor de una sola aspiración; la patria universal sin parásitos ni tiranos. Yo pensaba en esos momentos: no, no es posible que termine esta civilización, entre el fragor de los cañones y en medio de continuas carnicerías humanas. Para bien de la humanidad hay una ardorosa e idealista juventud dispuesta a luchar por esa era de justicia, igualdad económica y solidaridad humana.

El domingo 5 de Octubre en el Centro "Francisco Ferrer" de Santiago se efectuó otra velada, que fué grandiosa e imponente por el número y la calidad de los allí reunidos. Todos, partícipes de nuestro ideal, proclamaron la fraternidad extensiva a todos los proletarios de la Tierra. Al siguiente día, los de la farsa chileno-peruana, tenfan en la noche una velada en el Teatro Variedades de Valparaíso. Otazú y algunos compañeros regresaron a ésta en la mañana, y pudimos en la noche asistir a esa velada. Como a las 10, principió la comedia fraternal, con las canciones patrióticas de ambos países, como recordación de los grandes crímenes de tiempos pasados, como sarcástico saludo a las víctimas de Iquique y Chicama. Hablaron, Cevallos, Castro y Vera, de acuerdo con la consigna. Como la sala estaba adornada con banderas patrióticas, el compañero Benjamín Rojas, tuvo que hablar y protestar que al hablarse confraternidad de dos pueblos estaban demás esos trapos de colores que significaban el poder de los mandones asesinos del pueblo, los símbolos que siempre estaban diciendo a los hombres que odiaban al de más allá de la frontera, y terminó diciendo "si debemos tener un símbolo que represente nuestros deseos de fraternidad, sea la bandera roja, mil veces empapada en sangre de pobres, pero siempre triunfante batiendo sus pliegues al viento como señal de revancha justiciera". Viendo el público que Otazú no podía hacer uso de la palabra, porque los de la farsa se lo impedían, protestó indignado pidiendo a coro se le dejara hablar. Entonces Pujazón se vió obligado a dejar que hablara Otazú, retirándose los simuladores de la fraternidad. ¿Qué tales sujetos? No podían escuchar la voz de la verdad, y optaron por correr. Y, como Otazú es pregonero de ideas, habló como hasta ahora lo ha hecho.

El 8 de octubre, en el Centro de Estudios Sociales de Santiago se realizó una conferencia-velada. Hicieron uso de la palabra varios compañeros. Otazú en su disertación nos hizo ver la forma cómo se ha desenvuelto el ideal ácrata en el Perú; en esta misma velada se formó un pacto de solidaridad entre las organizaciones de resistencia de Chile y el Perú, y se entregó al compañero Otazú un hermoso cuadro alegórico como testimonio de solidaridad dedicado por los compañeros de ésta a sus hermanos de aquel país.

Pongo término a ésta enviando mi saludo a los proletarios peruanos y un extenso grito de:

[Abajo las banderas burguesas!
Viva la Fraternidad obrera!

JUAN A. VELLILA

Valparaíso, Octubre de 1913

DE COMBATE

Aquí estamos en la brecha, siempre los mismos.

Hoy como ayer y como mañana, siempre libertarios. No ha hecho mella en nuestro espíritu la hostilidad cotizable de dos ó tres cientos *valientes* que se ensañaron con una veintena de compañeros que fueron en representación de sociedades obreras a recibir al delegado Otazú. No ha flaqueado nuestro carácter ante la turba preparada por los jesuitas y cobardes enemigos de nuestras ideas. Así somos nosotros, sensibles ante el dolor de nuestros compañeros de infortunio, fuertes ante los tiranos, compasivos, a veces despreciativos ante los miserables degenerados que con su canina rabia intentan mordernos.

La batida a los anarquistas de que nos habla cierto papélete inmundo, además de no ser cierta, nos ha causado alegría, y réjimos, porque son síntomas esos bochornosos actos, de que nuestras ideas van abriendo paso entre las mchedumbres ignaras. Réjimos, porque hemos logrado levantar las iras inútiles de los embaucadores y mixtificadores a quienes se les va escapando el rebañó.

Esos nos ha hecho comprender la *valiente justicia* de una masa irresponsable y alcohólica.

Ya sabemos cómo ajustar en lo sucesivo nuestros actos. Ya conocemos la cobardía táctica de nuestros contrarios. De hoy en adelante debemos redoblar nuestros esfuerzos. Precisa un solo *block* del elemento libertario. Solos, ateniéndonos a nuestras fuerzas, rebeldes libertarios como siempre, con el libro y el folleto, con la palabra y con nuestra hoja de combate, avancemos en el trillado camino de emancipación, resueltos, alifvos, con todo el fuego de nuestro ideal, con todos nuestros libros y amorosos ensueños.

Las masas irredentas y esclavizadas por su secular ignorancia, necesitan semillas de anarquía. Arrojemos esa semilla sin preocuparnos de recoger la cosecha.

Estoicos ante las persecuciones, atropellos y desmanes, seremos irreductibles ante la muerte. Nada nos amedrenta; nadie nos atemoriza. Hoy como ayer, como mañana, seguiremos afirmando nuestro ideal de redención social.

¿Hay quien intenta doblegarnos? Pruébelo. Estamos dispuestos a la lucha. Salgan al frente los que quieran combatir nuestras ideas ó nuestras personas, con la palabra ó el escrito, pero no arrojen sobre nosotros la calumnia y la difamación desde la sombra.

Nosotros decimos una vez más: no hay gobiernos buenos, todos son malos. No jugamos a combatir un gobierno para plantar otro. Nos enfrentamos ante las injusticias cometidas en todo tiempo contra el obrero que lucha por su mejoramiento y su total emancipación.

La represión es acicate de rebelión. Podrá quizás suprimir propagandistas; pero la Anarquía seguirá flotando en el ambiente. Es un ideal muy alto, muy sublime, para que los reptiles humanos se coloquen a su altura.

"Anárquico" es el pensamiento, hacia la Anarquía, va la historia. Conque compañeros, a laborar.

Noviembre de 1913

DALFIN LEVANO

AL GREMIO DE TEJEDORES

Una desviación funesta viene acentuándose en nuestro Gremio, desviación patrocinada por los capitalistas y puesta en práctica por cierto inálcante elemento, que todo lo subordina a sus especulaciones de provecho personal.

Las cajas de ahorros implantadas por los gerentes y directores de algunas fábricas para contrarrestar la asociación obrera, ha desmoralizado nuestras filas; sembrando una confusión que, á no ser por los pocos amantes de la organización de resistencia, estas hubieran cesado en su funcionamiento.

Hay quienes, maledosa ó ingenuamente dicen que las tales cajas de ahorro no se oponen a nuestra organización, y los que así dicen, no quieren comprender que este gravísimo error entraña el desconocimiento completo de la importante cuestión social que hoy agita a los obreros de todas partes.

Querer que se amalgamen los intereses de los pobres y los ricos, de los que explotan y viven en la holganza, y los que padecen miseria produciendo en abundancia, es el ideal de los privilegiados y á ello pueden prestarse los serviles y los relajados de sentimientos dignos y los achataados de cerebro. Sólo así pueden constituirse esas cajas de ahorro, con el voluntario sometimiento a los patronos, con la renuncia a la defensa de los intereses de la clase desvalida y explotada.

Otros alegan que el ahorro así establecido, es un bien, porque se libran del usurero que presta dinero con el 20 por ciento de interés. Pero, por qué se recurre al préstamo? ¿Será porque ganamos un salario elevado? No; sino porque se nos paga muy poco, indudablemente. Aun más, suponiendo que el salario que hoy ganamos, nos permita ahorrar, ¿no es verdad que es obra de inconscientes que todos fomentemos un capital para prestarnos a nosotros mismos el dinero que hemos ahorrado, y devolverlo después con el recargo de intereses sobre el préstamo? Nadie podrá negar que ese ahorro así es un sistema vicioso é inmoral, porque constituye la explotación ó el agio entre compañeros de miseria, y se acrecienta un capital del que pueden aprovecharse los guardadores para sus combinaciones comerciales.

Obligar a que el obrero ahorre, es imponerle privaciones necesarias para sí y para su familia. Y decimos *obligar*, porque la presión moral de los patronos y superiores, prima sobre la mayoría de los trabajadores, quienes tratan de no atraerse antipatías por no perder el trabajo.

Algo más pudiéramos decir para demostrar que esas *cajas de ahorro* sólo pueden interesar á los explotadores que sólo buscan la destrucción de toda obra que los proletarios hagan para mejorar las condiciones de vida.

Hay que enderezar esa desviación de los intereses proletarios, que nos presenta como humildes corderos en las fauces del hambriento lobo.

Para mejorar nuestra situación, para librarnos de agiotistas, nos basta nuestra organización de resistencia. Por ella, seríamos capaces de conquistar nuestro propio

bien, lo que importa; hoy, no es el ahorro, sino elevarnos moral é intelectualmente, por medio de una educación sociológica, de una racional cultura que destierre de nosotros el amor al juego ó al alcohol, y despeje vuestras mentes de tantas mentiras que, actualmente, se sostienen como axiomas inconcristables.

Señamos combatir la ignorancia. Procuremos realizar la solidaridad del gremio todo. Libertémonos de toda atadura que nos sujete a los *buenos benefactores* que nos explotan y aniquilan en las fábricas.

UN TEJEDOR

Vitarte.

SIN PRENSA

Por divisa el actual Gobierno "es contrario en lo absoluto á los antiguos y gastados métodos por ser el restaurador de las libertades públicas". Sin embargo se vienen repitiendo los mismos atropellos y atentados de épocas pasadas, contra la prensa y sus redactores.

Así en Huailas se destruye la imprenta de "La Prensa", á una cuadra de distancia de la Suprefectura; en Tarma se hace explosión en una bomba en los talleres de "El Imparcial"; y en Iquitos, en el Cuzco, y en Arequipa se procede con igual represión, amenazándose desde esta capital con el exterminio dinamitero si continúan ocupándose de asuntos que conviene al Gobierno tener embotados en la ignorancia.

En Chiclayo, un vulgar gobernador sólo por satisfacer venganzas personales, encarceló y sometió á la Zona Militar á Manuel Uchofen, director de "La Abeja", después de secuestrar su imprenta y destruir los talleres, con tácita aprobación del gobierno que nada puede hacer por la libertad de Uchofen.

Aquí, en la metrópoli, residencia de los poderes públicos, no sólo se arrebataban y destruían los periódicos de oposición é independientes, en las propias barbas de la policía, sino que en pleno día, en el centro mismo de la ciudad, se destruían los valiosos talleres de la imprenta de Berrio, sin que la autoridad quiera evitarlo, ni hasta la fecha de con sus autores, no obstante recorrer estos las calles, atravesar el puente de piedra, llevando como trofeos pedruzcos de fierros y de tablas, y atacar luego, por dos veces, el domicilio del director de "El Mosquito", y á uno de sus colaboradores en la calle.

Aún más. Con el pretexto de descubrir á los autores de volantes invitatorios á Conferencias, ó de papuluchos anónimos, se registra por la misma policía las pequeñas imprentas, y se secuestran sus formas, sus impresos.

La ley de imprenta, los derechos á la propiedad privada, su inalienabilidad, la emisión del libre pensamiento, ya no existen; la pesquisa y la represión lo acallan todo.

El tirano, con sus promesas y sonrisas satánicas engaña miserablemente al pueblo.

Este quiere hacer uso de sus derechos, y el Sultán le pone crueles mordazas; da rienda suelta á sus perversos instintos; impone sus torpes caprichos; porque su aviesa voluntad es la única ley imperante en su Reino; porque, como Luis XIV ha dicho: "El Estado soy yo".

¡Infeliz de quien intente contrariarlo, de quien ose divulgar sus delictuosos atropellos! ¡Pobre prensa! que en cumplimiento de sus deberes, le llame al orden, le aconseje tolerancia, ecuanimidad y menos salvajis-

mo y más respeto á las garantías sociales; es decir, más libertad. La sentencia de muerte está dada contra esas rotativas efímeras de cultura y de progreso, y contra esos vocadores de los derechos dignificadores del hombre. Una turba de genzaros y pretorianos, amparados por la penumbra de la noche y la impunidad oficial, cumple la terrible sentencia pronunciada por el iracundo Sátrapa, que no puede consentir ni oposición que desbarate sus locos planes, ni presuza que denuncie el canibalismo de sus sayones, ni individuos que propaguen entre las masas los nuevos ideales redentores de la especie humana.

Bastos hechos de barbarie nos prueban, una vez más, que el imperio de la justicia es una fuerza, que el respeto sincero á todos los derechos es un grosero sarcasmo, y que el ejercicio sin trabas de la libertad sólo es permitido á los ruñanes y matones asalariados para cumplir los mandatos del peruano Canaléas.

No comulgamos en los principios que divulga y defiende la prensa, cuyos servidores caen muertos por la bomba, como Mohring—el portero—al pretender destruir los talleres de "La Crónica", pero ante tamaña injusticia propia de villanos, ante el desenfreno del autoritarismo burocrático, y sobre todo, ante el brutal desconocimiento del mejor derecho de los pueblos, el de emitir el pensamiento y transmitirlo con amplia libertad, no podemos menos que erguirnos y lanzar nuestro grito de rebelión y de justicia reparadora.

Sí, sí, justicia. Porque á la tiranía debe responderse con la rebelión. Y el pueblo que no sabe conservar íntegros sus derechos, es indigno de clamar justicia y libertad.

M. CHUMBITAS.

CRÓNICA INTERNACIONAL

BRASIL

En los días 8, 9, 10, 11 y 12 de Octubre, se celebró en Río de Janeiro, el segundo congreso convocado por la Confederación Obrera Brasileña.

Como delegado de la F. O. R. Argentina y de la F. O. R. Uruguaya, concurrió nuestro compañero, José Borovio. Entre los muchos temas presentados, se aprobaron los que aconsejan la organización de clase, medios de lucha de acción directa, triunfando unánimemente el revolucionarismo proletario.

El tema: "Actitud del proletariado en caso de guerra externa" se aprobó en el siguiente sentido:

"Considerando que las guerras no se justifican de ningún modo, ni aún con el estrecho criterio de las ambiciones burguesas;

"Considerando que los trabajadores, dándose las manos por encima de las fronteras, determinan internacionalmente el desmoronamiento de las patrias";

"Considerando que las guerras con todos sus horrores, son la consecuencia lógica de las ambiciones burguesas en detrimento exclusivo de la clase trabajadora, que es la única que va á derramar su sangre en defensa de siniestros intereses que no le pertenecen";

El 2o. Congreso aconseja al proletariado del Brasil para, en caso de una guerra externa, se declare en huelga general revolucionaria".

Con respecto al militarismo, unánimemente se aprobó esta moción:

"Considerando que la fuerza armada interviniendo en los conflictos entre obreros y patronos, favorece á estos en perjuicio de aquellos, contribuyendo pues á eternizar y hacer el mal del proletariado";

"Considerando que el militarismo es el mayor sostén del capitalismo y se convierte, en momentos de huelga, en el más peligroso rompe-huelgas";

El 2o. Congreso aconseja al proletariado del Brasil una constante propaganda antimilitarista, propaganda que debe ser especializada entre la infancia y la juventud obreras".

Al discutirse el tema: "Necesidad de una acción conjunta ofensiva y defensiva del proletariado del Brasil y países vecinos. Reunión de un Congreso Obrero Sud-Americano" el delegado Borovio, presentó la moción siguiente:

Al Proletariado del Brasil Reunido en 2o. Congreso Obrero

"Considerando que las fronteras convencionales de los estados políticos de la burguesía, no deben separar á los trabajadores de la clase á que pertenecen, y que nuestra condición de productores explotados nos coloca en el mismo plano de lucha que á todos los obreros del mundo; considerando que las fronteras son expresión de intereses burgueses y, por consiguiente, en antagonismo con los intereses de nuestra clase y con los altos sentimientos de humanidad; considerando que los intereses del proletariado son idénticos en todos los países, y que esta identidad de intereses, para ser defendida internacionalmente, crea imperiosas necesidades de relación entre los trabajadores de las diversas naciones llamadas á realizar una acción conjunta, ofensiva y defensiva, en oposición á la acción que actualmente desenvuelve la burguesía de varios países del continente americano en contra del proletariado organizado; considerando que, para llegar á establecer las relaciones y estrechar los lazos que permitan á nuestra clase llevar á la práctica esa acción conjunta, ofensiva y defensiva, es indispensable organizar primeramente el primer Congreso Obrero Sud-Americano, donde se establezcan las bases y los acuerdos que sirvan de norma á los obreros del continente, en su acción internacional; la Federación Obrera Regional Argentina y la Federación Obrera Regional Uruguaya" proponen:

1o.—Que se constituya un "Comité Internacional de Relaciones" entre los trabajadores de la América del Sur.

2o.—Que este comité quede desde ya constituido con un delegado por cada país aquí representado, funcionando en Río Janeiro, en tanto las necesidades no nos obliguen á cambiar de lugar.

3o.—Que los gastos hechos por el Comité sean proporcionalmente cubiertos por las F. O. R. A., F. O. R. U. y C. O. B.

4o.—Que este comité publique de dos en dos, ó de tres en tres meses, un boletín redactado en español y portugués, conteniendo todos los datos estadísticos posibles respecto al movimiento obrero de los países sudamericanos, reflejando simultáneamente la orientación de los mismos. Este boletín contribuirá eficazmente á la tarea de organizar el Primer Congreso Obrero Sudamericano. La organización de este congreso será el fin para el cual el comité deberá trabajar tenazmente.

5o.—Que el referido boletín sea distribuido entre todas las federaciones y confederaciones existentes en la América del Sur.

6o.—Que, dado el caso de ser los trabajadores del comité interrumpidos por cualquier arbitrariedad gubernamental, sea comunicado, con la mayor rapidez posible, á todas las organizaciones obreras sudamericanas, provocando así un acto simultáneo de protesta internacional de todo el proletariado

del continente.—JOSE BOROVIO, delegado por la F. O. R. Argentina y la F. O. R. Uruguaya."

Los delegados puestos de pie, entre aplausos prolongados, aprobaron esta moción que es el primer paso tendiente á la organización y solidaridad de los productores Sud-Americanos.

CHILE

Compañeros de "La Protesta" Lima-Perú

En estos momentos, compañeros de la Región Peruana, atravesamos por un período de lucha activa, y al mismo tiempo de represión bestial por parte del gobierno de esta disparatada república de Chile.

A raíz de la huelga general habida en este puerto (Valparaíso) y secundada por los gremios organizadores de Santiago, á última hora, la autoridad no hallando medios cómo hacer fracasar dichas huelgas, por más que han sido demagogías pacíficas, no ha trepidado en urdir planes maquiavélicos, torpes, ruines y canallas, para luego cargar la responsabilidad á los compañeros activos que estaban al frente del movimiento de Santiago.

Unos cuantos días antes de declararse la huelga en Santiago, unos agentes de pesquiza colocaron una bomba inofensiva en la puerta de un convento de asiladas; la prensa burguesa, la eterna mixtificadora cuando se trata de defender una causa obrera, echó toda su baba en contra de los anarquistas, diciendo que ellos habían colocado esas bombas, en dicho convento de María, donde sus moradoras son todas muchachas abandonadas; y se dedican los ayudantes de pesquiza á allanar domicilios de compañeros, y preguntar quién era el autor de ese horrible atentado, í como cayeran en el más tremendo fracaso, í no encontrando al culpable porque no estaba entre los anarquistas, todo quedó en nada; pero luego viene la huelga, í como varios meetings que se hicieron fueron disueltos por la policía, í siendo repelida la fuerza por parte de los compañeros, en el tercer meeting, resultaron como doce pacos heridos, uno de ellos recibió una puñalada en un pulmón í murió al día siguiente; la autoridad encontrando requisitos para embromar á los camaradas, ideó el plan; de allanar la casa de un compañero, sacándolo á viva fuerza, í una vez estando fuera, entraron los perros pesquizas, llevando en sus bolsillos dos bombas í unos cuantos cartuchos de dinamita, í luego dijeron que las habían encontrado dentro de dicha casa.

Sin más tardar empieza la persecución í encarcelamiento de más de 40 compañeros de los más activos en la propaganda anárquica. Entre ellos se encuentran los que forman "La Agrupación". Así es que si "La Batalla" no llega por esos trigones í á los demás compañeros de los demás países, es por este motivo: están todos presos.

Hace poco, antes de esos acontecimientos, el intendente de Santiago dictó una orden, prohibiendo la venta de "La Batalla" en la calle. Muchos vendedores cayeron presos por este motivo, pero se triunfó; como no podían empastelar ni impedir absolutamente la circulación de nuestro querido periódico, que tanta propaganda ha hecho desde que se fundó, procuran ahora inventar planes por demás miserables í ruines.

La huelga ha sido macanuda, colosal, pero muy pacífica, í por esta misma razón talvez se pierda. El compañero Otazú, como ya sabréis, fué víctima de las bribonas-

das de las autoridades de este puerto. Supongo que ya estará en ésa. Nosotros les pusimos un telegrama luego de haber caído preso. Manden decir qué hai de nuevo. Para la próxima mandaré detalles completos de la huelga.

Salud

Solidaridad! Solidaridad!

EL CORRESPONSAL.

EL HOMBRE

Es á un tiempo el más fuerte y el más débil El más inteligente y el más torpe; Se deja sujetar por un caballo. Y hasta el acero cuando quiere rompe! Su grandeza está al par que su miseria Niño soberbio, pretencioso y míope.

AL HOMBRE

Convéncete por fin que nada vales. Que no eres más que barro y vil materia. Que descendes no más que de animales, Los que á su vez salieron de la tierra!

Si quieres elevarte sobre el fango, De tu asquerosa y ruin naturaleza, Inspírate en lo justo; He allí el rango, Que te puede llevar á la grandeza.

J. YACHT

TRABAJO Y HOLGANZA

La abeja decía á la mariposa:

—¡Aparta, presumida, que te pasas el día entero moviendo las alas de colores para lucir tu traje de baile! ¡No vas poco empolvada! ¡Vaya un lujo! ¿Pues no va esparciendo la holganza polvos de rosa, plata y oro? Quitate de esa flor, que es un tocador para tí y á mí me sirve de oficina. Ya que pasas la vida divirtiéndote y no haces nada, deja trabajar.

—¿Trabajar?—respondió la mariposa con extrañeza—¿Y qué adelantas con eso?

—¿No has visto mi colmena? Sígueme y te enseñaré, para ejemplo, la riqueza que hemos fabricado; verás cuánta miel y cuánta cera!

Y la abeja y la mariposa llegaron en un vuelo al colmenar, que no era ya el lugar retirado y apacible del trabajo, sino campo de batalla.

—¡Nos han robado! ¡Nos han robado!—decían con indignación, revoloteando en torno de las colmenas vacías, algunas abejas alicaídas con el vuelo erizado.

—¿Quién ha sido?—dijo la abeja recién llegada.

—Los enmascarados de siempre, toda resistencia ha sido inútil; nuestros aguijones se rompían en la piel de sus guantes y en el alambre de sus caretas; y el suelo está sembrado de abejas moribundas. Hemos perdido todo el trabajo del año y toda nuestra hacienda.

La mariposa se alejó riendo á carcajadas,

—¿De quién te ries—le preguntó una mosca que pasaba entonces por su lado.

—Me río—dijo la mariposa—de los tontos que pasan la vida haciendo miel para que otros se la coman!

Bibliotecas para Obreros

Uno de los más vehementes anhelos de aquellos que aman y protegen al asalariado en todos los países ilustrados y cultos, y uno de los principales esfuerzos del proletariado, ha sido levantar el nivel moral del obrero, encaminándolo á la mejor adaptación de sus potencias intelectuales, para que de ese modo, tan racional y benéfico, pueda convertirse en un elemento útil á la sociedad, partícipe de sus

goces, por lo mismo que el se lo procura.

El establecimiento de escuelas nocturnas para los obreros que, teniendo todo el día ocupado en un trabajo rudo y tenaz, no pueden dedicar esas horas, las más propicias sin duda para la enseñanza, al aprendizaje de los más rudimentarios conocimientos, porque en su niñez—que no puede denominarse rigurosamente así por la ausencia de alegre reposo—fueron arrebatados por la industria absorbente que sacrifica las vidas en aras de una mayor producción, decimos que a la creación de esas escuelas se han dirigido las miras de los legisladores en materia de obreros, realizando obra de positivo provecho para el mejoramiento social.

Las bibliotecas para obreros reúnen las condiciones apetecibles para la complementaria instrucción de los ya iniciados; presentando sus estantes repletos de libros, que contienen sabias enseñanzas y profundas y sanas doctrinas y que hacen al hombre consciente de sus derechos, y lo convierten en una arma siempre pronta a defender y abogar tenazmente las causas de reivindicación.

En Lima, una dejadez inexplicable de los llamados a velar por ese adelanto y mejoramiento, no ha permitido que esa institución se desenvuelva en terreno propicio. Una iniciativa laudable y generosa constituyó la que hoy se llama pomposamente "Biblioteca Ricardo Palma"; se ha tomado el nombre del escritor para aparentar un caso que no existe; tal Biblioteca es motivo de irrisión, pues se compone esencialmente de unos cuantos Reglamentos muy grandes y muy serios de Agricultura, y de innumerables memorias de los Ministerios; nada de libros de Economía Política, ni de Sociología. Un culpable desdén de las sociedades que concurrirán a deliberar en ese local, no les ha permitido fijarse en los estantes pequeños, vacíos y sucios que quieren representar un parodia de biblioteca, pero que hasta la falta de lúneas denuncia su pobreza: El deseo de aprender que existe en la clase trabajadora es inefable, pero ¿qué valen sus esfuerzos aislados contra la inercia de la mayoría?... Y en las discusiones se invocan teorías económicas cuando no se les conoce ó se les ha estudiado el día antes..... Inconcebible parece, pero así es..... Desde todo punto de vista es indispensable, por ejemplo, cuando se echa mano de un auxiliar tan poderoso y eficaz como son las huelgas para hacer respetar los derechos del obrero, conocer lo que los hombres de ciencia han dicho sobre ella; las reglamentaciones dictadas en otros países, y cuanto concierne para su mejor entendimiento, pues, aunque no se copien literalmente, es necesario saberlos para inspirarse en la confección de medidas que armonicen con nuestro propio medio de acción.

Nosotros proponemos humildemente que, así como se han establecido las cajas de Resistencia, tendientes a asegurar la persistencia del derecho en las huelgas, se cree una módica contribución mensual, destinada a la compra de libros científicos, sencillos, a fin de que sean comprensibles por la generalidad y sobre todo, que se encarguen directamente a las casas editoriales europeas ó americanas, pues el recargo enorme, insoportable, injusto, de las casas importadoras de ese artículo, que se puede calificar como de primera necesidad para la inteligencia, hace imposible una labor meritoria en ese sentido. En los granelados aduaneros se fija un derecho para los volúmenes encartonados, no gravándose a los de "rústica". Puede, pues, intentarse al respecto un en-

sayo, y si los resultados confirman lo que dejamos dicho, convertir en marco obligatorio la importación moderada de obras de esa naturaleza.

No es nada difícil de llevar a buen término; al contrario, es tan sencillo que, creemos, seremos oídos por quienes lean estas cortas líneas. Sobre todo, nada de auxilios pecuniarios del gobierno; su misma independencia realizará el mérito de la obra.

GEJOR CHREUF

Lima, Octubre de 1913

LAS HUELGA

No es de hoy. Hace años que las huelgas constituyen tema de actualidad. No se puede abrir un diario sin encontrar en él la crónica de numerosas huelgas que, al mismo tiempo se desarrollan en la ciudad, las provincias, el extranjero, hasta en el campo mismo.

Y parece mientras que una sociedad conturbada en todas partes y continuamente por las huelgas, pueda todavía subsistir organizada en la misma forma, en esa misma forma que es la causal de esos movimientos obreros, de esos tránsitos económicos, de esa agitación que el historiador calificará mañana de revolución social.

Pero si es sorprendente esto, no menos extraño es que los patronés persistan testarudamente negándose a todo arreglo con los obreros en huelga, y que los gobiernos continúen decididamente prestando su apoyo a los capitalistas.

En realidad no se trata en la resistencia patronal y en la actitud antibroterista de los gobiernistas, de una simple cuestión de jornales y horarios.

No hay quien no reconozca que los jornales son pequeños y el horario de trabajo excesivo, y posiblemente en muchos casos los capitalistas accederían de buen grado a las pretensiones obreras, y los gobernantes apoyarían a los trabajadores con gusto, si no fuera porque en el fondo de las reclamaciones ven algo más que éstas; ven que es un supuesto derecho a poseer y mandar el que se discute, contra el que se va.

Se está elaborando un mundo nuevo, otra sociedad distinta. La huelga no es una petición; es un acto de rebeldía; es un desconocimiento de la autoridad del propietario y de la del gobernante.

El trabajador tiene en más ó menos grado un concepto de que el amo es él; de que él debe disponer de su trabajo, del producto de éste y de la forma en que ha de realizarlo.

Y ese concepto es un desconocimiento de la función legislativa y del derecho de propiedad del patrón. No se va tras la ley.

Se va contra la ley; y se obra fuera de la ley, sin tenerla en cuenta para nada.

Y los capitalistas y gobernantes se resisten a aceptar, cuanto pueden, porque esa resistencia es un algo del instinto de conservación; porque no así como quiera se renuncian prerrogativas, privilegios y comodidades.

Al fin tendrán que ceder. Y tendrán que ceder, no a las pequeñas reclamaciones habituales, sino a despojarse totalmente de sus atributos de amos y autoridades.

Las huelgas violentas y extensas, cada día más extensas, se suceden unas a otras sin cesar, a punto tal que el funcionamiento de la sociedad se va a hacer imposible.

Y será en vano que se legisle sobre el trabajo, porque la huelga es algo que está fuera de toda legislación posible, ya que no puede hacerse una ley de excepción que com-

prenda a millones de hombres, ni hay poder que pueda impedir que 20, 30, 100, 500 mil ó un millón de hombres paralicen en un momento todos sus tareas, ni hay medida que impida el avance del derecho nuevo que se elabora en los campos, minas, fábricas y talleres, y cuya base formidable es la legitimidad de que lo que cada uno produce debe ser su mismo.

Destruída y cada día más, la creencia de que la tierra es propiedad de unos y no de otros, teniendo en cambio estos otros la obligación de trabajarla en provecho casi exclusivo de los primeros, la sustitución del presente régimen por otro basado en el nuevo concepto del derecho, es inevitable; es fatal.

E. G. G.

NOTAS VARIAS

LA ÚLTIMA VISIÓN.—Esta hermosa alusión al asesinato de F. Ferrer y sus compañeros en el castillo de Montjuich, la hemos editado, en postales y está a la venta al precio de cinco centavos cada una, cincuenta centavos la docena; cuatro soles ó ciento, libre de porte. El producto está destinado al sostenimiento de "La Protesta".

NUESTRA RIFA.—Participamos a los que aún no han pagado sus cuotas de la rifa que, en el próximo número, se publicará el balance consignando el nombre de los deudores. Se han entregado durante el presente mes los premios siguientes: La Sociedad Moribunda y la Anarquía, al señor M. Lira; Historia Política de los Papas, al señor Celso Soto; Competencia ó Solidaridad? al señor Ricardo Ramos; Un trastero de cristal, al señor Bernabé Romero. Aun quedan por entregar los premios correspondientes a los siguientes números: 276, 598; 245, 338, 74, 170, 136, 478, 181; 286, 674, 477, 505, 541, 140 y 18; que pueden reclamarse en la calle de Madrid N. 332.

CONTRABANDO.—POSTAL.—Vicente Amorós de Talca, Juan A. Velilla, de Valparaiso y Aranda de Santiago, entregarán en adelante toda erogación que, reciban para "La Protesta", a "La Batalla". A los citados compañeros les seguimos mandando, 30 ejemplares.

B. S. y. Nariaga.—Palpa.—Recibimos \$ 3.20 en estampillas. Aclare esta cuenta.

"La Batalla".—Santiago.—Recibimos de Montoya para ustedes soles 6.52 productos de los números 13, 14, 15, 16, 17, 18 y 19.

Hemos acordado que las erogaciones de "La Protesta", en Chile, sirvan para "La Batalla", y las de "La Batalla", en Lima y Callao para nuestra hoja.

¿Estáis conformes?

Unión Libre

El compañero Eulogio Otazú, unióse libremente con la señorita Emma, hija del convecido compañero Rafael Aranda.

Este nuevo hogar formado por afinidad de ideales, igualdad de sentimientos y un alto concepto del amor, se constituyó en el mes de Octubre en Santiago de Chile.

Solicitamos a todos compañeros por haber sido con el ritualismo religioso y ritualismos que la brutalidad del autoritarismo haya, separado violentamente a Otazú de su digna compañera.

EROGACION VOLUNTARIA

Para el presente número

Lita D. L.—N. N., dos soles.—Un rebelde, un sol; J. Luna, un sol; L. G. García, 60 cts.; S. Ríos 15 cts.; V. González, 6 cts.; Zayaleta 6 cts.; Gutarra, 20 cts.; F. Montoya 20

cts.; R. Castro, 20 cts.; Aurelio Blanco, 40 cts.; Antonio García 40 cts.; D. Suárez, 6 cts.; O. Castillo, 20 cts.; J. Solís, 20 cts.; Revoredo, 20 cts.; Muñoz, 5 cts.; Posada, 10 cts.; Varib de Malherbe, 40 cts.; P. Fajardo, 20 cts.; P. Cisneros 50 cts.; R. E. 20 cts.; Cristóbal Fernández, 20 cts.; M. Martínez, 10 cts.; Agustín Gallegos, 24 cts.; Pedro Barrajejo, 20 cts.; Alejandro Barrajejo, 20 cts.; Venero, un sol. Suman: \$ 10.11

Granio Liberal de Empleados.—D. Almenara, C. Tápia, S. Herbas, S. Olivera, M. Vásquez, F. Núñez, Andrés R. S. Senador, O. Martínez, E. Dextre, C. Vallente, A. Zárate, A. Manyari, L. López, S. Sevillano, R. Zelaya, R. Castro, Almendras, J. Quiróz, B. Tueros, 10 centavos cada uno. Con cincuenta centavos cada uno: F. Alejos, C. Calixto, N. Flores, H. Juárez, J. Alvis, D. Zelaya, P. Valle, Núñez, M. Zelaya, E. Osorio, dos cts.; A. Flores, 4 cts.; A. Olivos, 4 cts.; S. Galindo, 20 cts.; M. Moya, 21 cts.; E. Flores, dos cts.; D. La Cruz, dos cts.; S. Zelaya, doce cts.; S. Arias, dos cts.; M. Arvilayo, 6 cts.; M. Pantaja, 15 cts.; Isaura Osorio, cincuenta centavos. Suman: \$ 3.85

Galleteros y Anéxos, 85 cts. Fabrica de Sanguinetti.—Lista atrazada: \$ 1.10.—Pápa el pte; M. Soto, 10 cts.; P. Carbajal, 10 cts. T. Fonjillo, cinco cts.; Hermosa, dos cts.; D. Arri, 20 cts.; Rufinosa, 4 cts.; Zavalá, 10 cts.; M. Masa, diez cts.; Bermea, diez cts.; Aguilar, 6 cts.; Puemape, 8 cts.; Meléndez, dos centavos; Suman: lts. 91

"La Victoria"—Rutz, 6 cts.; Alva, dos cts.; Cáceres, 4 cts.; N. N., 4 cts.; Fernández, 4 cts.; Rebol, 20 cts.; Zalarrayán, 6 cts.; X. X., diez cts.; Rojas, 8 cts.; Romero, 4 cts.; P. Camacho, 4 cts.; Véliz, 6 centavos. Suman: cts. 72

El Inca.—Con diez cts. cada uno; Pasache, Leiva, Neira, A. Astorga, Martínez, Ramírez, Zegarra, Bolívar, 3 cts.; Bonal, 4 cts.; R. Elías, 4 cts.; Alva, 25 cts.; Ulloa, 6 cts.; Santamaría, 4 cts.; F. Sánchez, 20 cts.; Urteaga, 4 cts.; Neyra, dos cts. Suman: \$ 1.42

Lista de Alguen.—Ivers, 20 cts.; C. Lomán, 10 cts.; Flores 10 cts.; Chipulina, 10 cts.; El Consta 10 cts.; Suman cts. 60

Santa Catalina \$ 1.34

Construcción del señor Mora-Ramírez, 10 cts.; A. Medina, 20 cts.; L. Isusqui, 10 cts.; Villalobos, 10 cts. Suman cts. 54

Vitarte.—Layes, Solís, Heredia, Guillanta, Cegars, Calderón, Jali, Vega, Siguras, Ríos B., Yarlequé, Avila, Carrillo, Arcoispide, Rodríguez, Marino, Sotomayor, Zelada, Latorre, Ormeño, Camillo P., Securán, Ayer, Malencilla, Larrea, Chirri, Lifa C., Borjas F., González, Pepe, O. Flores, Ormeño, P. Quijpe, Saldívar, M. Lira, M. Monche, Pascual, Andrade, 10 cts. cada uno. Fon Ken C., 9 cts.; C. Soto, 11 cts.; J. Fayll, 8 cts.; Vega, 14 cts.; De La Cruz, 11 cts.; Granda F., Malqui, 8 cts.; Morales, 20 cts.; Gómez, 16 cts.; Chamorro, 7 cts.; Ramos, 11 cts.; Argote 7 cts. Con 6 cts. cada uno; Miravalle, Quiroz, Laines, Casabona, Bajarán, Velarde, Montoya, Lojas, Gairre, Ortega, Con cinco centavos cada uno; 16 obreros. Con cuatro cts. cada uno; 9 obreros y cinco obreros, dos centavos cada uno. Suman: \$ 6.73

Entrada total: \$ 23.17

GASTOS
Por 2,000 ejemplares..... \$ 40.00
Por viajes a la primera conferencia de Vitarte..... \$ 1.20
Por franqueo de canje y correspondencia..... \$ 1.50
Déficit anterior..... \$ 9.48

RESUMEN
Gastos..... \$ 52.18
Entradas..... " 23.17
Déficit..... " 24.01

Imp. Mercantil Plumereros 381